

LA INTENCION PEDAGOGICA DE PLATON EN LA ALEGORIA
DE LA CAVERNA

MARCO ANTONIO GUZMAN VICUÑA

INTRODUCCION

El libro VII de "La República" resulta ser particularmente ilustrativo para comprender los principales planteamientos de la filosofía platónica. Se presenta allí la conocida alegoría de la caverna la cual, a través de diversas imágenes simbólicas, nos proporciona una clara visión de la labor del filósofo y del proceso de conocimiento de la realidad.

En este breve trabajo, describiremos pues, en líneas generales, la situación presentada por Platón en dicha alegoría, tratando enseguida de interpretar los símbolos en ella planteados, lo que nos permitirá a su vez entrever una de las intenciones fundamentales que Platón parece querer proyectarnos a través de las imágenes del mito.

I. La Alegoría.

Los hombres se hallan encerrados en una caverna subterránea "cuya entrada, abierta a la luz, se extiende en toda su longitud". Allí se encuentran estos hombres encadenados por el cuello y por las piernas", desde la infancia, de tal manera que solo pueden ver hacia adelante. Detrás de ellos hay un fuego encendido cuyo resplandor los alumbra y entre ese fuego y los cautivos se encuentra un camino en el que se hallan hombres, animales y objetos los que, separados por una tapia de las espaldas de los cautivos, alcanzan a proyectar sus sombras sobre el fondo de la caverna, lugar hacia donde permanentemente deben mirar los prisioneros. Dado que éstos no han visto otra cosa que estas sombras, se encuentran totalmente convencidos de que ellas son lo verdadero y la única realidad existente.

Ahora bien si a uno de estos hombres cautivos se le librara de sus cadenas obligándolo a volver la cabeza y a contemplar los objetos reales y el fuego, lo más probable sería que que dase deslumbrado y que no quisiera seguir viendo esta verdad sino volver a mirar nuevamente a las sombras, única verdad hasta entonces para él. Pero así aún más, a este hombre se le sacará de la caverna hasta llevarlo al exterior a contemplar la luz del sol, el dolor que experimentarían sus ojos, acostumbrados sólo a la oscuridad, lo incitaría a volver al interior y si esto no fuera posible su vista deslumbrada no podría observar claramente los objetos hasta acostumbrarse paulatinamente al resplandor de la luz. Sin embargo, una vez acostumbrado a él podrá diferenciar claramente los objetos reales de sus sombras y la luz del sol no herirá ya sus ojos. Por último, podrá reflexionar sobre el sol y llegar a la convicción de que éste "gobierna todo el mundo visible y que es la causa de lo que veía en la caverna junto a sus compañeros de cautiverio", Finalmente, sentirá compasión por la condición de sus amigos, pero si intentase volver y comunicarles súbitamente su sabiduría sería considerado como un loco y correría probablemente el riesgo de morir si intentase liberarlos de su situación.

II. Interpretación simbólica.

Caverna : mundo visible, de los sentidos y de la opinión.

Cautivos : situación en que se encuentra la naturaleza humana no esclarecida por el conocimiento.

Cadenas y grilletes : ataduras de la ignorancia.

Hombres, animales y objetos que proyectan: realidades
inteligibles.

Proyecciones de esos objetos en el fondo de la caverna: datos sensoriales.

Fuego : luz del sol.

Cautivo liberado que asciende hacia el exterior: alma que se eleva hacia el mundo inteligible.

Camino hacia el exterior : camino de la filosofía que permite a la razón desarrollarse a través del proceso educacional.

Sol : idea de Bien. causa de todo lo bueno, justo y sabio y en el mundo inteligible se expresa como verdad y razón en tanto que en el mundo sensible se expresa a través del amor, la belleza y la luz del sol.

Hombre que ha contemplado el sol : Filósofo, hombre sabio y el más apto para gobernar.

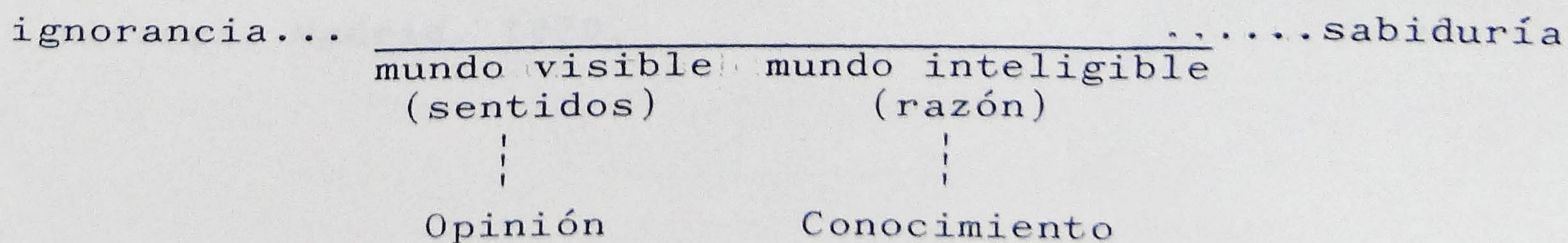
III. La intención pedagógica de Platón.

Una de las intenciones fundamentales que Platón nos deja entrever en esta alegoría parece ser el interés por mostrar al hombre un camino para lograr el conocimiento, trascendiendo el mundo de los sentidos que nos suministraría sólo apariencia hacia el mundo inteligible, donde se encuentra la verdad y en cuya cúspide se halla la idea de Bien que unifica y otorga sentido al mundo platónico de las ideas. Este mundo ideal, presenta para Platón una existencia "real", concreta y "original" y en relación a él los fenómenos del mundo sensible no son sino copias de esta verdadera realidad.

Pero una vez el hombre ha logrado contemplar esta realidad, una vez que el alma se ha elevado lo suficiente para alcanzar la sabiduría, su deber de ciudadano apuntará a una labor esencialmente pedagógica ya que una buena

ley pretende el bienestar de todos los ciudadanos y no solamente de unos pocos. En este sentido, el filósofo deberá ayudar a los hombres cautivos de su ignorancia a salir de su condición para que puedan así acercarse a la contemplación de la luz. Su labor deberá efectuarse en todo caso con mucha cautela y de acuerdo a un proceso que permita a los hombres un progresivo ascenso y liberación de su alma, de manera que el filósofo no corra el riesgo aludido en la alegoría lo que haría fracasar su misión. La filosofía deberá enraizarse, pues, profundamente en la base de la política ya que en el último término serán siempre los hombres más sabios los que, según la concepción platónica, tendrán la responsabilidad de ser no sólo los mejores educadores sino también los mejores gobernantes.

IV. Gráfico simple del proceso de conocimiento según el esquema platónico.



En el proceso de conocimiento, de perfeccionamiento, el alma se eleva libremente desde lo sensible hacia lo inteligible en cuya cúspide se halla la idea de Bien.

REFLEXIONES FINALES.

1. La intención pedagógica parece estar ligada intrínsecamente en la concepción platónica a la obtención de la sabiduría, puesto que aquel que es verdaderamente sabio no puede sino proyectar su saber cumpliendo así además con su naturaleza de miembro de una comunidad regida por leyes que deben apuntar al bien común.
2. Nos parece estar frente a una concepción enormemente constructiva pero altamente utópica en su aplicabilidad política.

BIBLIOGRAFIA.

- PLATON "La República". Ed. Delfín, Stgo. 1974.
- FERRATER MORA José, "Diccionario de Filosofía". Ed. Alianza, Madrid, 1979.